Resistencia comunal frente al bloqueo imperialista

Voces de la Comuna El Maizal



Resistencia comunal frente al bloqueo imperialista: Voces de la Comuna El Maizal

Autores: Chris Gilbert y Cira Pascual Marquina

Crédito imágenes: Marcelo Volpe, Christian Ferrer, Tatuy TV, Voces Urgentes, Thaís Rodríguez, Cira Pascual Marquina

Agradecimientos a Álex Gutierrez, José Luis Sifontes y a todas las comuneras y comuneros de El Maizal, donde mantienen vivo el sueño de Chávez. Así mismo nuestro agradecimiento a la Cátedra Libre Antibloqueo de la Universidad Bolivariana de Venezuela.

República Bolivariana de Venezuela
Agosto 2021





Indice

3 Introducción

5 Voces

9 El impacto de las sanciones

13 Creatividad e innovación

19 Unidades de Producción Familiar

23 Formación política y técnica

27 Recuperar la tierra

31 Contradicciones internas

35 Alianzas y construcción de hegemonía

39 La comuna, el sueño de Chávez





Introducción

La Comuna El Maizal se encuentra en las fértiles tierras entre los estados Lara y Portuguesa, a la puerta de los llanos venezolanos. Fundada en 2009, esta comuna rural se ha convertido en una importante fuerza política y económica en la región y en un referente moral a nivel nacional. El Maizal no sólo produce grandes cantidades de maíz y otros rubros, sino que allí también se cría ganado vacuno y porcino. Sin embargo, lo más importante es que en la Comuna El Maizal se forjan nuevas relaciones sociales y nuevos seres humanos: personas comprometidas con el proyecto socialista que Hugo Chávez impulsó.

En julio de 2021 viajamos a El Maizal con el fin de descubrir cómo la comuna más conocida en Venezuela afronta la multicrisis actual. Durante una semana realizamos entrevistas a diez comuneras y comuneros; con ellos hablamos sobre el impacto devastador de las sanciones, pero también conversamos sobre las soluciones creativas que la comuna emplea para hacerle frente al bloqueo. Aquí presentamos las entrevistas organizadas temáticamente, comenzando por el impacto directo de las sanciones sobre la Comuna El Maizal y concluyendo con el legado de Chávez.

Chris Gilbert y Cira Pascual Marquina



Voces



José “Moncho” Bonilla

Unidades de Producción Familiar

José “Moncho” Bonilla es de Sarare, la capital del Municipio Simón Planas, donde se ubican los predios de la Comuna El Maizal. Bonilla coordina las Unidades de Producción Familiar de El Maizal, una iniciativa que ofrece insumos a más de 300 campesinos de la zona.



Pedro Feo

Porcinos El Maizal y EPSDC Maisanta

Pedro Feo es el coordinador de la granja de Porcinos El Maizal. Feo fue trabajador de la granja cuando estaba bajo control estatal y ahora aplica los conocimientos que le dieron los técnicos cubanos en la gestión de la planta.



Bernadino "Chelino" Freites

Mecanización

Bernadino “Chelino” Freites coordina el área de maquinaria pesada de la comuna. Freites es un trabajador incansable que se considera un “soldado de la revolución” a ser desplegado donde sea necesario.



Isabel González

EPSDC Che Guevara

Isabel González coordina la Unidad de Producción Comunal Che Guevara, un complejo de invernaderos construido por el gobierno venezolano en cooperación con técnicos cubanos.



Jennifer Lemus

EPSDC Argimiro Gabaldón y EPSDC Ezequiel Zamora

Jennifer Lemus, es una joven lideresa comunal encargada de los sectores de siembra y ganadería de la Comuna El Maizal.



Windely "Mesías" Matos

Comuna Lanceros de Atures

Windely "Mesías" Matos es uno de los cuadros veteranos de la Comuna El Maizal y el vocero principal de la vecina Comuna Lanceros de Atures. Matos es conocido como "el Mesías" por su capacidad de resolver todo tipo de problemas.



Yohander Pineda

Banco de la Comuna

Yohander Pineda es un joven de la localidad de Araure en Portuguesa que lleva ya años involucrado en la administración de la Comuna El Maizal. Actualmente dirige el Banco de la Comuna.



Ángel Prado

Vocero

Ángel Prado es el principal vocero de la Comuna El Maizal y su carismático líder.



Josué Silva

EPSDC Argimiro Gabaldón

Josué Silva es un joven técnico de ganadería que trabaja en la Unidad de Producción Comunal Argimiro Gabaldón.



Antony Suárez

Unidad de Producción Comunal
Camilo Torress

Antony Suárez es operador de máquinas en la Unidad de Producción Comunal Camilo Torres, donde se procesa harina de maíz, café, alimento para porcinos, etc.





El impacto de las sanciones en la Comuna El Maizal

Las sanciones financieras que Estados Unidos impuso a Venezuela en 2017 y el bloqueo petrolero de 2019 han tenido un impacto devastador en la sociedad venezolana. Un grupo de comuneros de El Maizal expone los efectos de este bloqueo en su producción.

Prado: Allá por 2015 y 2016, cuando los recursos escaseaban y empezaba la especulación con los alimentos y la devaluación de la moneda, nos preocupaba bastante que nuestro proyecto pudiera desaparecer: el impacto psicológico de la crisis fue enorme en aquel momento, y se sintió no solo en la ciudad sino también en las zonas rurales. Hasta entonces los bancos públicos habían financiado proyectos agrícolas para el acceso a los insumos, pero por aquellos años el financiamiento se fue reduciendo. Esos años fueron muy difíciles… Incluso desmoralizantes.

Las sanciones afectaron fuertemente la producción de la comuna y la vida del pueblo humilde. El imperialismo acabó con Irak y con Libia, y ahora pretende hacer lo mismo con nosotros. Las sanciones equivalen a una declaración de guerra.

Desesperados y golpeados por la situación, algunos abandonaron la lucha. Muchos se fueron a trabajar al sector privado, mientras que otros vendieron todo lo que tenían y se fueron del país. La crisis y las sanciones han sido un golpe duro a la subjetividad de la gente, a su espíritu.

Pero Chávez nos enseñó sobre la dignidad y sobre la importancia de la organización, la participación, y el poder popular, y aquí en El Maizal pudimos mantener nuestro proyecto vivo. Lo hicimos con un espíritu activo y combativo con el que logramos afrontar la desaparición de cosas tan necesarias para nuestros procesos de producción como el diésel, la gasolina, los repuestos y las semillas.

El bloqueo y las sanciones han afectado las zonas rurales de Venezuela de forma contundente. Aquí el problema no es tanto la falta de alimentos –al fin y al cabo por estos pueblos la gente generalmente tiene un huerto en su patio–, sino los insumos agrícolas. La falta de insumos nos afecta muchísimo.

La gente aquí comprendió que si no producía alimentos se iba a morir de hambre, por lo que la dificultad para acceder a los insumos generó una gran preocupación y muchos problemas. Sin embargo, el dinamismo de esta comunidad, de esta comuna, hizo que la población no se pasara el día pegada a las redes sociales, quejándose de que el bloqueo nos iba a matar, de que no había semillas, etc.

Además, desde la comuna, para evitar la desmoralización, fomentamos la participación en diferentes ámbitos: ocupación de tierras; procesos electorales; trabajo productivo, cultural y educativo; estableciendo vínculos con otras comunas; etc.

Todo esto nos ayudó a evitar que el pueblo se desmoralizase, que es en realidad lo que experimentaron aquellas personas que ni siquiera quieren estar en su país, que ni siquiera tienen la disposición de luchar. Creo que una de las cosas que más desea nuestro enemigo es desmoralizar a la gente y quitarle las ganas de luchar. Nuestra actitud, nuestras ganas de luchar –en lugar de esperar a que se produzca un milagro– nos llevaron a conectar con mucha gente y, a su vez, la gente empezó a prestar más atención a lo que pasa en la Comuna El Maizal.

Seguimos luchando, seguimos por el camino de Chávez, pero lo cierto es que las sanciones han impactado la producción de la Comuna El Maizal y la vida del pueblo de forma negativa: hemos tenido grandes pérdidas en la producción y grandes pérdidas humanas.

Por ejemplo, si una persona tiene cáncer la cosa se pone difícil para conseguir la quimioterapia producto de las sanciones y quizás un familiar tenga que viajar a Colombia para conseguir el tratamiento. Tal vez la familia tenga que vender su casa y cuando por fin consigan el tratamiento, el familiar podría haber muerto. No son sólo pérdidas materiales, sino también pérdidas humanas.

Pineda: Chávez dijo bien clarito que construir las comunas no sería fácil, que nos encontraríamos con muchas barreras y obstáculos. El Comandante, que era realmente un visionario, dijo que las comunas requerían mucho trabajo y que se enfrentarían con grandes contradicciones. Sin embargo, Chávez nos dijo también una y otra vez que la comuna era nuestro camino hacia el socialismo, que el trabajo y el compromiso nos abrirán el camino hacia el socialismo.

Estos han sido tiempos bien complejos. La crisis, las sanciones, la pandemia y otros factores dificultan la adquisición de cosas básicas, desde semillas hasta gasolina y gasoil pasando por repuestos para los tractores y atención médica para la comunidad.

Por ejemplo, ahora que estamos en temporada de siembra, conseguir combustible para los tractores ha sido un calvario y eso ralentiza el proceso, y si tenemos que reparar alguna maquinaria, comprar el repuesto resulta extraordinariamente caro. Y pues claro, todo esto afectará la cosecha.

Cuando nació El Maizal, el gobierno tenía muchos recursos y estaba claramente comprometido con las comunas. Ahora las cosas son diferentes. Aun así, nuestro compromiso con el proyecto de Chávez se mantiene intacto… o incluso es más fuerte que antes. Por eso trabajamos bien duro todos los días: para producir alimentos para el pueblo, que al final es el que sufre las consecuencias de las sanciones. Además, en este momento, también estamos demostrando que la producción comunal no solo es posible, también es eficiente.

Lo cierto es que las sanciones nos han hecho mucho daño, pero el desafío nos ha obligado a ser más creativos. De hecho, creo que hemos crecido como revolucionarios en esta situación, y nuestro proyecto comunal ha calado aún más en la gente.

Prado: En sus discursos antiimperialistas, Chávez nos advirtió sobre la necesidad de estudiar al enemigo. Él puso el ejemplo de Cuba para explicarnos cómo enfrentar al enemigo externo. Ese país ha soportado un bloqueo de 60 años, pero Cuba gana medallas olímpicas, su gente realiza investigaciones científicas y se beneficia de la tecnología, hay un sistema de salud avanzado, y los cubanos mueren de viejos. Todo esto pasa en un país pobre y asediado, pero su pueblo resiste y lucha de forma revolucionaria.

Chávez nos advirtió sobre posibles escenarios que podrían darse por la posición antiimperialista de nuestro país y también por ser una nación productora de petróleo y de otras materias primas de las que las superpotencias quieren apropiarse. El Comandante nos explicó que un gobierno de izquierda no podría evitar tener contradicciones con los Estados Unidos y también nos explicó que eso tendría un gran impacto sobre la vida del pueblo.

Por eso en 2009, cuando se fundó la Comuna El Maizal, construimos toda una infraestructura agrícola, tomamos medios de producción, etc. Una comuna no puede limitarse a la consigna, no puede ser simplemente retórica. Aquí tratamos de desarrollar una nueva forma de organización a través del trabajo, cuidando el proyecto de la comuna, enseñando con el ejemplo y siendo cuidadosos con la cuestión de los liderazgos para no defraudar a la gente, para no perder legitimidad. Por eso, durante los primeros años de la comuna, impulsamos programas sociales como Mercal y Misión Vivienda, pero también desarrollamos un aparato productivo fuerte.

Al final, tal como lo predijo Chávez, la situación resultó ser muy dura. Sin embargo, cuando llegó la crisis, cuando llegaron las sanciones, todo aquel trabajo, toda esa experiencia acumulada y el cuidado de los medios de producción de la comuna, nos permitieron resistir. Pudimos enfrentar la crisis porque éramos fuertes tanto económica como ideológicamente.





Creatividad e innovación frente a las sanciones

Lejos de mostrarse pasiva ante la crisis y las sanciones, la Comuna El Maizal ha generado respuestas creativas a las dificultades que han surgido, demostrando así que las comunas son espacios robustos en la construcción de una alternativa popular y soberana.

Prado: Alrededor de 2017 comenzamos a convocar a la gente a participar más activamente en la comuna, y diseñamos un sistema de distribución para combatir el acaparamiento y la especulación. Por aquel entonces también pusimos en marcha una pequeña planta industrial para procesar café, harina de maíz y pienso para los animales, e instalamos una cava cuarto. Además implementamos tiendas móviles para vender nuestros productos directamente al pueblo, sin intermediarios, y a precios por debajo del mercado. Más recientemente diseñamos un sistema de trueque para intercambiar producción con otras comunas.

Aquí en El Maizal trabajamos con coherencia... ¡Este es un trabajo muy duro! Todos los días enfrentamos problemas, pero normalmente cuando se cierra una puerta se abre otra. Tenemos algunos aliados en el gobierno, y su apoyo ha sido importante. Sin embargo, lo más importante es el trabajo y la creatividad de la comuna junto con las alianzas que hemos construido con el MST, con la Comuna Che Guevara, a través de la Unión Comunera [ver página 33], etc.

Por ejemplo, venimos atravesando una situación difícil con la cuestión de la alimentación de los animales en Porcinos El Maizal ya que el precio del alimento balanceado en el mercado capitalista es exagerado. Para solucionar este problema hemos tenido que ser creativos e invertir muchos recursos. La gestión de Porcinos El Maizal ha sido muy difícil y hemos tenido que hacer muchos sacrificios, sin embargo hemos logrado mantener los medios de producción en manos de la comuna y al servicio del pueblo con ingenio y con trabajo duro, evitando así la privatización. ¡No nos dejaremos desmoralizar!

Afortunadamente El Maizal no es la única organización que se ha reinventado en estos últimos tiempos. La situación económica ha llevado a algunas comunas a reorganizarse, a cuidar lo que tienen y mantenerse honestas, a ser más sinceras en el trabajo, a desarrollar un mayor sentido de pertenencia. No estamos solos en esta lucha, y la Unión Comunera es prueba de ello.

Nuestra supervivencia en esta situación tiene tanto que ver con nuestro trabajo como con nuestra conciencia. Creo que el gobierno está haciendo un gran esfuerzo para mantener el poder político, pero si el pueblo no está organizado, si no luchamos, el gobierno puede acabar cediendo al enemigo. Por eso tenemos que luchar para mantener vivo el proyecto de Chávez, y eso requiere de mucho trabajo duro.

Pineda: Durante muchos años, los excedentes que generamos por la producción de maíz se invertían en el ámbito social. Sin embargo, en los últimos años, hemos ido diversificando y reinvirtiendo una parte del excedente: tenemos importantes explotaciones de ganado vacuno (más de 600 cabezas) tanto para producción de carne como de leche en la Unidad de Producción Comunal Argimiro Gabaldón y en otras unidades.

También diversificamos nuestros cultivos y, desde hace tres años, desarrollamos un área agroindustrial, la Unidad de Producción Comunal Camilo Torres, que procesa harina de maíz, café y alimento para animales. De hecho, esta iniciativa es muy importante, es una especie de sueño hecho realidad. Chávez siempre habló de la necesidad de construir cadenas productivas completas fuera del mercado capitalista, y estamos dando pasos importantes en esa dirección.

La comuna también cuenta con el Centro de Distribución Armando Bonilla y una red de tiendas donde podemos vender nuestra producción sin intermediarios y a precios más bajos.

El Parlamento Comunal tomó la decisión colectiva de diversificar hacia 2015 y 2016, cuando la crisis comenzaba a golpearnos. Decidimos entonces que una parte importante de nuestros excedentes debía invertirse en las unidades de producción de la comuna.

Hasta entonces, habíamos destinado el excedente a fines sociales de forma casi exclusiva: la comuna construyó escuelas, casas para las familias más humildes, llevó la electrificación a muchos hogares, arregló caminos, etc. Ahora la comuna sigue invirtiendo en lo social, sobre todo para ayudar a resolver los problemas de salud de la gente, pero la mayor parte del excedente se destina a reforzar nuestras capacidades productivas. Esto nos ha permitido seguir produciendo para el pueblo.

Lemus: La diversificación de la producción es importante para nosotros. Yo soy la coordinadora de la Unidad de Producción Comunal Ezequiel Zamora, la "PDVSA" de El Maizal. Esta unidad de producción ha sido muy golpeada en los últimos años: en 2017 sembramos 1000 hectáreas de maíz, pero en 2018 sólo sembramos 300. ¡Esa fue una caída enorme!

Poco a poco nos dimos cuenta de que no debíamos depender tanto de nuestra "PDVSA", que debíamos planificar y diversificar… y lo hemos hecho. El cambio ha supuesto grandes sacrificios por nuestra parte, pero ahora nuestra producción está más diversificada.

Además, nos tomamos muy en serio esa insistencia de Chávez de que las comunas deberían completar la cadena productiva. Por eso hace unos cuatro años empezamos a pensar en el desarrollo de una rama agroindustrial y así nació la Unidad de Producción Comunal Camilo Torres, la cual nos permite convertir el maíz en harina y alimento para animales, tostar y moler café, etc.

Todo esto nos hace muy felices. Antes producíamos una cantidad enorme de maíz, pero lo más probable es que nunca nos comiéramos una arepa hecha con ese maíz. ¡Ahora eso ha cambiado!

Estamos desarrollando procesos productivos completos y no dependemos de los silos estatales ni de los intermediarios privados: producimos la semilla, sembramos, cosechamos, procesamos el maíz e incluso vendemos nuestra producción en las tiendas de la comuna. También intercambiamos nuestra producción con otras comunas como la Comuna Che Guevara en Mérida. Con ellos, hemos intercambiado harina de maíz por chocolate y café.

Hay algunas situaciones que todavía tenemos que resolver. Hemos tenido problemas con el abastecimiento de alimento balanceado para Porcinos El Maizal porque es muy caro, pero ahora tenemos la maquinaria para procesarlo e incluso estamos sembrando sorgo y frijol chino, y estos rubros pueden utilizarse para producir alimentos para animales. Sin embargo, nos faltan algunos componentes. Aun así, estamos avanzando hacia la soberanía productiva comunal.

A pesar de haber diversificado nuestra producción y de ir encaminados hacia completar las cadenas productivas, nos queda un camino largo por recorrer y aún debemos enfrentar muchos obstáculos.
Todo esto nos ha llevado a reconocer que la tecnología y la innovación son importantes y por eso estamos pensando en la necesidad de tener nuestro propio centro de investigación e innovación.
También hemos avanzado en la producción de semillas y fertilizantes. Los compañeros del MST nos han ayudado mucho en esto. Ahora estamos produciendo y almacenando parte de las semillas que utilizamos en nuestros cultivos y estamos produciendo fertilizantes naturales. Esto nos libera del mercado capitalista, dándonos un mayor grado de autonomía. También es mejor para nosotros y para los que consumen nuestros productos.

Matos: Durante muchos años El Maizal se centró en la producción de maíz a gran escala. Sin embargo, en los últimos años, conseguir todos los insumos agrícolas necesarios para el cultivo del maíz se ha hecho bien difícil. Por eso llegamos a la conclusión de que teníamos que diversificar nuestra producción.

Empezamos a criar ganado en mayor cantidad, pero también empezamos a sembrar lo que llamamos "rubros de guerra", incluyendo yuca, frijol chino y otros granos y hortalizas que antes no producíamos. El maíz había sido nuestro "petróleo", sostenía la comuna y con el excedente de la venta de nuestra cosecha de maíz pudimos construir escuelas y casas.

Sin embargo, la crisis y las sanciones afectaron nuestra realidad, y tuvimos que diversificar. No ha sido fácil y hemos cometido errores, pero la Comuna El Maizal está viva y activa, y cada día estamos más comprometidos con el sueño del socialismo comunal del Comandante Chávez.

Este es un territorio autogestionado y productivo. La gente de El Maizal trabaja duro todos los días: las medidas coercitivas no van a perturbar nuestros ritmos productivos y políticos. ¡Estamos aquí y aquí nos quedamos!

Suárez: En la Unidad de Producción Comunal Camilo Torres podemos procesar 3000 kilos de harina de maíz al día. Aquí nos enfocamos en desarrollar nuestro músculo agroindustrial: tenemos que ser autosuficientes y más eficientes.

Las máquinas que ven aquí han sido modificadas para que podamos acelerar el proceso... Aunque no somos ingenieros, hemos sido capaces de resolver problemas complejos y buscar soluciones con pocos recursos. La crisis y las sanciones han despertado nuestra creatividad: si queremos producir para la gente, tenemos que buscar formas de resolver los problemas que enfrentamos.

Freites: Con la crisis nos hemos convertido en técnicos e ingenieros. Conseguir repuestos para nuestra maquinaria se hace cuesta arriba, así que ahora los estamos fabricando aquí y hasta estamos haciendo rastras de gran tamaño que se acoplan a los tractores. También estamos construyendo una prensa hidráulica. Todo esto nos enorgullece y nos remoraliza.

Por supuesto, las sanciones y otros problemas limitan nuestro acceso a la gasolina y al diesel por lo que nos vemos obligados a planificar con precisión, sobre todo ahora, en la temporada de siembra. Tenemos que cuidar todo lo que tenemos, tenemos que mantenerlo, y cuando surge un problema, debemos resolverlo con creatividad.

Antes, cuando un tractor o un camión tenía un problema, nos limitábamos a comprar la pieza de repuesto. Ahora buscamos otras soluciones, y lo hacemos en equipo. Tenemos un equipo extraordinario en la unidad de mecanización de la comuna.

González: En la Unidad de Producción Comunal Che Guevara tenemos 13 invernaderos de escala industrial, aunque ahora sólo están activos siete. Aquí producimos cilantro, tomate, pimentón, cebollín y otras hortalizas.

Nuestro principal problema es que no tenemos un tractor en funcionamiento para los invernaderos. Aunque reparar el que tenemos sería relativamente sencillo, no tenemos los recursos para hacerlo. Por lo tanto, todo el trabajo lo hacemos a mano, lo que es mucho menos eficiente. No obstante, proveemos de hortalizas al comedor comunitario de El Maizal, y cuando tenemos un excedente, lo vendemos localmente a precios inferiores a los del mercado. De hecho, la gente está muy interesada en nuestros productos porque saben que son de calidad.

En la Che Guevara casi no utilizamos agroquímicos tóxicos. De hecho, una de nuestras principales líneas de trabajo es la producción de humus de lombriz, un abono agroecológico que tiene dos componentes básicos: bosta de vaca y lombrices. Este abono se utiliza en los invernaderos, pero también para los cultivos a gran escala de El Maizal. El humus de lombriz nos evita la exposición a productos tóxicos, es mucho más barato y no agota los nutrientes naturales de la tierra.

Lemus: La crisis y las sanciones nos han afectado mucho. Hemos perdido gente y hemos tenido pérdidas en la producción, pero eso no nos impide hacer lo que debemos hacer: producir para el pueblo y mantener vivo el legado de Chávez.

La comuna es el gobierno del pueblo en el territorio, el poder popular en acción, y eso conlleva una enorme responsabilidad. ¡Tenemos que ser más eficientes cada día! No podemos caer en la trampa de explicar todos los fracasos y problemas con las mismas dos palabras: “sanciones”, “bloqueo”. Aunque el impacto de la crisis es enorme, somos la prueba viviente de que producir alimentos y construir una comuna es posible y necesario en estas circunstancias.

Por eso estamos diseñando un plan productivo que garantizará la sostenibilidad de nuestro proyecto y el bienestar del pueblo. La eficiencia, la buena planificación y el trabajo son imprescindibles en medio de la tormenta provocada por las sanciones y por los sectores que no apoyan el proyecto comunal. Así las cosas, el nuestro no es sólo un reto económico, es un reto histórico.


CORAZON DE MI PATRIA
16-05



Unidades de Producción Familiar

El Maizal puso en marcha el programa de Unidades de Producción Familiar (UPF) para ofrecer apoyo a los pequeños productores en el contexto de la crisis.

Bonilla: La iniciativa de las Unidades de Producción Familiar comenzó formalmente en 2020, cuando el Equipo de Economía y Producción de la comuna diseñó un plan integral de financiamiento y apoyo a los pequeños productores. Desde hace unos años, los campesinos de la zona, afectados por la crisis, acuden a El Maizal buscando apoyo. La comuna siempre ha tratado de ayudarlos, pero recién el año pasado desarrollamos un programa para responder a sus necesidades, y el programa ha sido muy efectivo.

Cualquier familia en el territorio de la ciudad comunal que esté interesada en producir puede formar parte del programa de las UPF, ya sea para cultivar maíz, caraotas u hortalizas, o para criar ganado vacuno y porcino.

El programa funciona de la siguiente forma: los productores reciben insumos, semillas y fertilizantes. Algunos pueden recibir una cerda de cría o una o dos cabezas de ganado. Además, los productores reciben asesoramiento técnico y formación, incluyendo visitas de nuestro veterinario si recibieron animales para la UPF. También pueden obtener medicamentos para los animales. Por último, si un productor necesita algo que no podemos ofrecer en un momento determinado, como un saco de abono, la comuna le hace un préstamo para que pueda resolver esa necesidad puntual.

Posteriormente, las UPF le entregan a la comuna una parte de lo que producen, que va al Centro de Distribución Armando Bonilla de la comuna. De ahí, la producción va a las tiendas comunales.

El programa de las UPF ha sido muy exitoso porque nos ha acercado a los pequeños productores de la zona. El programa nació para ofrecer alternativas a los pequeños productores durante la crisis y ha resultado ser una política eficaz tanto para aumentar la producción como para fomentar los vínculos con la comunidad. Esta es ya una política permanente de El Maizal.

Las UPF son un modelo que fortalece a la comuna en toda la zona y les ofrece una buena alternativa a los productores en estos tiempos en los que las sanciones nos golpean fuertemente y estrangulan la producción.

Pineda: La Comuna El Maizal cuenta con doce unidades de producción comunal entre las que se encuentran los cultivos a gran escala de maíz [EPSDC Ezequiel Zamora], la cría de ganado vacuno y lechero [EPSDC Argimiro Gabaldón], la cría de cochinos [Porcinos El Maizal] y el procesamiento de alimentos [EPSDC Camilo Torres]. Estas unidades son el corazón productivo de la comuna. Sin embargo, en los últimos años hemos desarrollado una nueva estrategia de resistencia frente a las sanciones: las Unidades de Producción Familiar.

La idea es que El Maizal impulse proyectos productivos familiares. A través del Banco de la Comuna, otorgamos pequeños créditos y coordinamos el acceso a semillas, herramientas, herbicidas e incluso ganado vacuno o una cerda preñada a pequeños productores independientes del perímetro de la ciudad comunal. Lo hacemos para fomentar la producción, y los pequeños productores han demostrado ser muy eficientes frente a la crisis. Desde el año 2020, la comuna ha financiado 315 UPF. A cambio, las UPF le entregan a la comuna un porcentaje de su producción.

También promovemos patios productivos [huertos] familiares en los cuales se cultiva cilantro, calabacín, berenjena, cebollín y otras verduras. En unos tiempos en los que mucha gente tiene dificultades para comprar alimentos, estos huertos pueden llegar a ser muy importantes.

Finalmente, hay que subrayar que las UPF no sólo reciben semillas, insumos o ganado; El Maizal también ofrece formación y asesoramiento técnico.

El Banco de la Comuna de El Maizal coordina la iniciativa… El proyecto está funcionando muy bien. Ha contribuido a impulsar la producción a pequeña escala y a reforzar los vínculos entre El Maizal y los pequeños productores de la zona.

Matos: En El Maizal tratamos de impulsar la unidad dentro de la diversidad. Por eso, durante los dos últimos años, hemos trabajado con unidades familiares a pequeña escala que ahora están asociadas a la comuna.

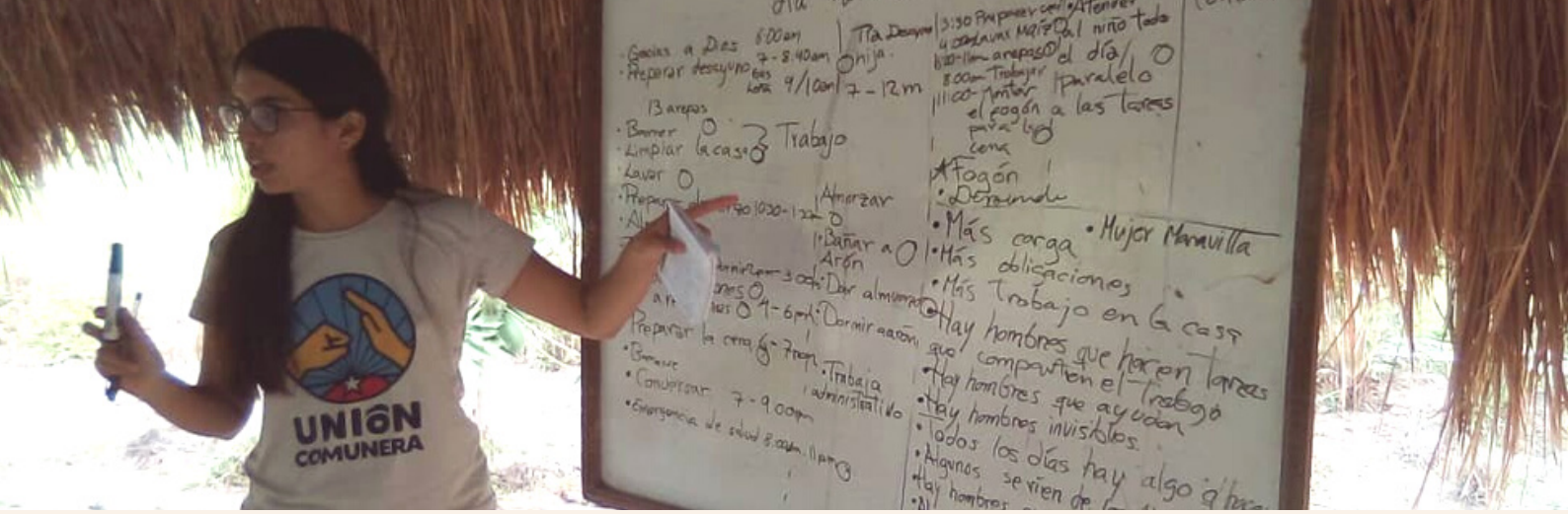
El programa beneficia directamente a las familias y ayuda a la comuna, ya que parte de la producción va al Centro de Distribución Armando Bonilla.

De los 24 consejos comunales en el territorio de El Maizal, 15 participan en el programa de las UPF, y esperamos que el número siga creciendo.

Concebimos las UPF en el contexto de las sanciones ya que es una política que estimula la producción en el territorio. Además, como cada vez hay más gente que produce sus propios alimentos, el programa está desplazando fuerzas del mercado que operan aquí. Las UPF están reactivando la producción a pequeña escala en un momento en que la gente realmente lo necesita.

Concebimos las UPF en el contexto de las sanciones ya que es una política que estimula la producción en el territorio. Además, como cada vez hay más gente que produce sus propios alimentos, el programa está desplazando fuerzas del mercado que operan aquí. Las UPF están reactivando la producción a pequeña escala en un momento en que la gente realmente lo necesita.





Formación política y técnica en la Comuna El Maizal

Los comuneros de El Maizal piensan que es necesario estudiar mucho y debatir más para responder a la crisis y al bloqueo. Por eso la comuna está empeñada en impulsar la Escuela de Formación Política, Ideológica y Técnica El Maizal.

Freites: Pienso que hay un secreto para sobrevivir al bloqueo con integridad: la formación. La Unión Soviética cayó sin una batalla. ¿Por qué? Porque no mantuvieron el horizonte político revolucionario. Mientras tanto Cuba, una isla en el Caribe que además está muy cerca de Estados Unidos, resiste el bloqueo más largo de la historia. Creo que la formación ideológica es la clave para que un proyecto sobreviva con integridad.

Chávez tenía un gran compromiso con la educación popular. Desde el principio recurrió a Fidel para que Cuba apoyase en los procesos de formación: miles de venezolanos y venezolanas fueron a Cuba en los primeros años del Proceso Bolivariano. Yo tuve el privilegio de ir a Cuba con el Frente Francisco Miranda. Años después dejé el Frente, pero el proceso me marcó para siempre.

Chávez también hablaba de la necesidad de construir una escuela de formación política para el PSUV. De hecho, en un momento, había muchas escuelas: el PSUV tenía la suya, muchos de los ministerios las tenían y las gobernaciones también. Ahora todas han desaparecido. ¿Por qué? A nadie en el poder le gusta que lo cuestionen, y eso es lo que promueve el pensamiento crítico.

De hecho, estoy muy orgulloso de que aquí en El Maizal tengamos una escuela política y técnica. Los jóvenes, hombres y mujeres, se están preparando. Están aprendiendo a pensar de forma crítica y están aprendiendo sobre el legado de Chávez. Estamos invirtiendo tiempo y recursos en la escuela porque creemos que la formación es la única manera de resistir el bloqueo con integridad.

Pineda: La formación política es muy importante para nosotros. Incluso podría decir que, además de la producción, la formación es nuestro principal objetivo. El Maizal tiene una escuela para preparar a los productores comprometidos con el desarrollo comunal. Queremos hacer las cosas mejor, ser parte de una nación soberana que produzca sus propios alimentos, pero no queremos ser dependientes del Estado. Todo eso requiere que nos fortalezcamos técnica e ideológicamente.

En la lucha por la vida y para salir adelante en el contexto de este bloqueo criminal, la formación política es muy importante. Tenemos que estudiar, tenemos que entender cómo opera el imperialismo por un lado, y cómo se organiza el reformismo por otro.

En la escuela hemos estudiado las comunas chinas y tuvimos un curso de un mes sobre el Sistema Presupuestario del Che. Todo esto nos ha hecho repensar la cuestión de la planificación en la Comuna El Maizal.

La escuela ideológica se organiza en el contexto de la Unión Comunera, y en los cursos participan compañeras y compañeros de iniciativas comunales de todo el país. Eso quiere decir que la escuela también nos acerca a otras organizaciones y allí hay un aprendizaje mutuo e intercambio de experiencias muy bonito.

Lemus: Llegué a la comuna alrededor del año 2011 y puedo decir que El Maizal ha sido una escuela para mí. He aprendido no sólo sobre agricultura, organización y cooperación, sino también sobre teoría política y economía política.

Sin embargo, más allá de mi propio proceso de formación, aquí en El Maizal creemos que la formación política y técnica es un pilar fundamental en nuestro proyecto. Nuestra escuela comenzó a gestarse hace unos tres años, en medio de la crisis, y se ha convertido en un componente importante no sólo para la comuna, sino también para la Unión Comunera.

La escuela nos ayuda a acercarnos entre comunas y movimientos sociales de todo el país. Aunque la escuela tiene su sede aquí, en El Maizal, podríamos decir que hoy es una escuela para la gente de muchas comunas del país. La escuela también tiene vínculos internacionales, incluyendo con las compañeras y compañeros del MST.

Estamos convencidos de que la conciencia surge en el encuentro de la formación con el trabajo. Aquí, en El Maizal, no trabajamos sólo por un salario –aunque sea importante para cualquier persona–, sino por todo un proyecto. La escuela rompe con la rutina del trabajo y nos da herramientas para entender por qué trabajamos y cómo podemos hacerlo mejor.

La crisis ha desmoralizado a mucha gente. No son pocos los que han perdido la esperanza porque no ven el camino. Nosotros somos privilegiados en ese sentido ya que hemos logrado mantener nuestro proyecto estratégico en el horizonte, y la escuela nos ha ayudado mucho en ese sentido. De hecho, la escuela ha devuelto a mucha gente al proyecto comunal. Eso nos da mucha satisfacción… la comuna es, al fin y al cabo, el legado más importante de Chávez; cuando dijo "¡Comuna o nada!", nosotros nos lo tomamos en serio.

Nuestra escuela no es sólo política sino también técnica. En este momento hay un curso técnico en marcha. Los jóvenes de los pueblos de La Miel, Sábana Alta, Sarare y de las zonas más alejadas están aprendiendo sobre procesos productivos, nuestro veterinario les está enseñando a cuidar cochinos y ganado vacuno, están aprendiendo sobre los procesos de cultivo de campo y producción en invernaderos, etc.

La parte técnica de la escuela les enseña a los jóvenes que hay opciones bonitas aquí, que no es necesario que se vayan de Venezuela. Lamentablemente, muchos jóvenes han abandonado el país no sólo por la crisis, sino también porque sienten que aquí no tienen nada que hacer.

En los últimos años la escuela ha crecido junto con la comuna. Si la Comuna El Maizal tiene que hacer sacrificios para sostener la escuela, los haremos y punto. Como país, hemos aprendido de la manera más dura la forma en la que una crisis puede afectar la subjetividad de las personas. El impacto de las sanciones es devastador, sobre todo si la gente no es capaz de analizar la situación. Por eso nos tomamos muy en serio el proyecto ideológico de Chávez.

Matos: La Escuela de Formación Política, Ideológica y Técnica ha florecido en los últimos años. Por ella han pasado muchísimas personas, entre ellas jóvenes de Simón Planas [municipio El Maizal], pero también gente de todo el país que está trabajando en proyectos y organizaciones productivas de base, especialmente de la Unión Comunera.

La escuela formó una gran cantidad de cuadros políticos y técnicos que hoy son líderes de diversos proyectos productivos y organizaciones sociales aquí y en otros lugares del país. La mayoría de ellos son muy jóvenes, algunos tienen solo 17 años, y eso es muy bonito para los que somos de las generaciones más viejas. Es maravilloso ver a la juventud comprometida con el sueño que Chávez nos confió.





Recuperar la tierra y otros medios de producción

En esta sección, las comuneras y comuneros de El Maizal hablan sobre la recuperación de la tierra y otros medios de producción en el contexto de la crisis. Chávez planteó que estos proyectos suponen autogobierno y nuevas relaciones productivas basadas en la propiedad social.

Prado: Los pueblos de esta zona llevan el nombre de los jefes de las familias adineradas que alguna vez fueron dueñas de estas tierras. La zona sufrió mucho tras la reforma agraria de 1961 que llevó a cabo Acción Democrática y realmente benefició a la oligarquía rural.

Cuando murió Chávez y la economía empezó a deteriorarse emergieron luchas internas dentro del gobierno e incluso corrieron rumores de que Maduro iba a caer. Fue entonces que los terratenientes que habían acaparado la tierra en Venezuela, pero que perdieron terreno con Chávez, empezaron a sentirse más fuertes: ellos querían recuperar aquellas tierras de las que su familia se había apropiado en el pasado. Por desgracia, recientemente, los terratenientes han tenido bastante éxito en este sentido en todo el país. De hecho intentaron hacer lo mismo con El Maizal, ¡pero aquí fracasaron estrepitosamente!

Hay que recalcar que esta vieja oligarquía terrateniente no sólo quieren tomar el control de la tierra, sobre todo quieren acabar con la nueva cultura y las nuevas formas de lucha que aprendimos con Chávez. Quieren erradicar la idea de organización popular.

Cuando quedó claro que los viejos terratenientes intentaban avanzar, evaluamos la situación y decidimos pasar a la ofensiva. Leímos sobre la Revolución Cubana durante el bloqueo, cuando Fidel Castro lanzó una ofensiva ante el asalto imperialista. Pensamos: apliquemos la fórmula de Fidel. Si intentan tomar un medio de producción, tomaremos tres. Si tener medios de producción –digamos unas cabezas de ganado, unas hectáreas de tierra o algún otro medio– puede proporcionarnos los recursos económicos necesarios para superar la crisis, ¡entonces lo tomaremos!

Es así como en el 2017 comenzamos a recuperar varios proyectos productivos como Maisanta [ex campus agrotécnico de la UCLA], Josefa Camejo [viejo campus agrotécnico de la UPEL] y Porcinos del Alba [granja de cerdos, ahora Porcinos El Maizal].

Por supuesto, la actividad de la comuna en la región encontró resistencia. Entre 2016 y 2018, la oligarquía local nos amenazó constantemente. Además, en los pueblos de la zona, donde en algunos casos perduran algunas relaciones semifeudales, hubo intentos de desplazar a los campesinos de sus pequeños caseríos para que los monopolios que poseen grandes extensiones de las mejores tierras pudieran tomarlas. Lógicamente la comuna tuvo que apoyar a los pequeños productores en el territorio para que no fueran expulsados de sus tierras.

Esta tierra es muy fértil. Estamos al piedemonte, mirando hacia Los Llanos, y aquí hay acuíferos importantes que nutren nuestros campos. Este es un territorio con un enorme potencial para la agricultura, y por eso merodean muchos intereses por aquí.

Pineda: En 2017 tomamos el campus técnico de la UCLA en Simón Planas. Ese campus satélite tenía aulas, terrenos, frigoríficos industriales y otras instalaciones agrotécnicas. Sin embargo, las instalaciones llevaban años abandonadas y estaban en muy mal estado. Entonces la gente de la comunidad nos pidió que rescatáramos el terreno y los edificios, y así lo hicimos.

Hoy esas infraestructuras y tierras están bajo control comunal. Allí se produce queso, hay un patio productivo, y estamos poniendo en marcha una granja de tilapia. Además, esa es ahora la sede de la escuela de formación política de El Maizal.

Estuvimos muy activos en 2017. Ese año también rescatamos Porcinos del Alba, una granja de cochinos que el gobierno nacionalizó alrededor de 2010. En 2017, la gerencia había abandonado el proyecto, y a pesar de que tenía capacidad para criar 7000 animales, allí había poco más de 300 cerdos hambrientos. La comuna recuperó la planta de la mano de los trabajadores, y ahora es una unidad de producción comunal.

Desde entonces hemos podido aumentar la producción en Porcinos El Maizal. Ahora la granja está al servicio del pueblo: ciertamente ha tenido sus altibajos, principalmente porque la recuperación de la planta generó roces con algunos sectores institucionales, y eso ha dificultado el acceso al alimento balanceado para los cochinos.

Feo: En 2017 Porcinos del Alba estaba prácticamente abandonada. Fue entonces cuando los propios trabajadores se dirigieron a Ángel Prado y le pidieron que El Maizal salvase el proyecto. La planta había estado bajo el control del Estado, pero en aquel momento estaba a punto de colapsar a consecuencia de la crisis, la desidia institucional y la corrupción. La toma fue una iniciativa popular llevada a cabo por los trabajadores y la comuna en su conjunto, pero generó algunas fricciones con las instituciones.

Poco a poco hemos podido recuperar la producción, aunque seguimos teniendo problemas para conseguir alimento balanceado, que es muy caro. Hace poco el gobierno nos dio una ayuda, y eso está muy bien, pero queremos ser independientes, así es que estamos experimentando con nuevos métodos para producir alimentos en la planta Camilo Torres [una unidad de procesamiento de la Comuna El Maizal]. Estamos buscando una alternativa a los productos comerciales, pero aún nos faltan algunos elementos para producir alimento totalmente equilibrado.

Si logramos resolver este problema del alimento y además comenzamos a implementar inseminación artificial, entonces podremos avanzar hacia los 7000 animales, que es la capacidad máxima de la planta.

El año 2017 fue un periodo de expansión comunitaria. Ese año El Maizal también recuperó el campus agrotécnico de la UCLA. El campus, con sus terrenos para pasto, su ganado y otras instalaciones, también estaba abandonado. Cuando la comuna se hizo cargo de esos espacios –que ahora llamamos Maisanta– todo estaba en pésimo estado: se habían robado gran parte de los equipos y las pocas vacas que sobrevivieron estaban desatendidas y desnutridas.

En estos años hemos podido recuperar algunas de las instalaciones y ahora tenemos allá unas 40 vacas de la raza Girolando para la producción lechera. Además, hemos reactivado un criadero de tilapias y pusimos a funcionar dos de los seis frigoríficos del campus. Allí es donde almacenamos las semillas.

Además, las aulas de la UCLA son ahora las aulas de nuestra escuela. En efecto, les devolvimos su propósito original: los jóvenes de la comunidad y de todo el país vienen aquí a formarse.

Por último, Maisanta ofrece atención médica a la comunidad desde hace algunos meses. Como pueden ver, estamos en una zona muy rural y alejada, y mucha gente aquí es muy pobre. Hace poco remodelamos y acondicionamos dos salas para montar un centro médico comunitario. Todos los sábados más de 40 personas de la comunidad van allá para recibir atención médica gratuita. Ofrecemos medicina general, pediatría, odontología y traumatología, todo de forma gratuita. Esto ayuda a crear vínculos más fuertes con la comunidad.

Prado: La comuna es producto de una lucha popular. El pueblo no sólo produce, participa y defiende el proyecto, sino que también aspira a tener control popular y ser autogobierno en todo el territorio: esos son los objetivos estratégicos que planteó Chávez.

Aquí en El Maizal la gente está luchando por el control simbólico –y real– del territorio. La gente se está organizando: la lucha chavista por la justicia en estas tierras no se detendrá.





Contradicciones internas: reformismo versus poder popular

Los comuneros de El Maizal se han topado con tendencias reformistas dentro del Proceso Bolivariano. Aquí nos comparten sus interpretaciones sobre la relación tensionada que tienen con estos sectores de la institucionalidad.

Lemus: Si fuera necesario, daríamos la vida por el proyecto de Chávez, por la comuna. Hay muchos obstáculos para construir una comuna: las sanciones son un gran problema, pero el Estado burgués también puede serlo. Para nosotros, "comuna" no es una palabra vacía o algo de lo que se habla entre cuatro paredes: la comuna se construye con trabajo real, cuando nos ensuciamos las manos y nos organizamos… ¡pero hay gente que parece no entenderlo!

Para que el proyecto comunal crezca, tenemos que construir alianzas, y precisamente eso es lo que estamos haciendo con la Unión Comunera. Tenemos que llegar a todos los rincones del país y trabajar con el potencial de cada comuna. Tenemos que desarrollar una fuerza política, económica y social para que nada pueda terminar con el proyecto comunal.
Estamos dispuestos a hacer grandes sacrificios para defender nuestro proyecto: no dejaremos que nadie nos robe nuestro sueño.

Pineda: A veces chocamos con sectores del Estado. Por ejemplo, la recuperación de Porcinos del Alba tuvo algunas consecuencias, incluyendo la reducción de nuestro acceso a semillas y otros insumos necesarios para la producción anual de maíz de la comuna. De hecho, la siembra de maíz ha bajado de 1000 a 300 hectáreas en los últimos años.

Además, la intransigencia de algunas instituciones nos obligó a recurrir al bachaqueo para conseguir fertilizantes… ¡y arrestaron a Ángel [Prado] y otros en 2018 por eso! Aquel momento fue realmente chocante, porque lo único que queríamos era seguir produciendo y ese mercado era la única forma de asegurar la siembra.

Matos: Todo el mundo sabe que en este territorio hay dos polos del chavismo, incluyendo una tendencia chavista en el gobierno local que pone todo tipo de obstáculos al desarrollo comunal… bueno en realidad no sólo obstáculos, a veces es simplemente sabotaje.

Hace muchos años, Chávez previó que habría resistencia al cambio. Hay una lucha en el territorio de Simón Planas [municipio de El Maizal]. Los comuneros hemos participado en diferentes contiendas electorales y siempre hemos ganado, pero algunas de nuestras victorias nos fueron arrebatadas.

Aunque la participación en el gobierno local no es nuestro principal objetivo, ahora tenemos un candidato a la alcaldía [Ángel Prado] porque pensamos que tener al compañero en el ayuntamiento puede ayudarnos a impulsar la ciudad comunal… Nosotros nos tomamos la construcción de la ciudad comunal muy en serio porque Chávez habló una y otra vez de la necesidad de romper con la lógica del capital a través de una asociación de comunas.

Las contradicciones entre la comuna y las instituciones gubernamentales no son sólo locales. El bloqueo y las sanciones fueron un gran golpe, pero la corrupción y el reformismo también nos perjudican, y esas prácticas chocan con el proyecto comunal a todos los niveles.

Tenemos la moral en alto: El Maizal demuestra que la comuna no es una utopía inalcanzable que soñó Chávez, sino que es posible construir una comuna con trabajo y organización. La salida de la crisis pasa por las comunas.

Prado: Creemos que el gobierno representa un terreno de disputa en este momento. O lo controla la burguesía y los banqueros –¡ellos dicen ser los salvadores del país!– o nosotros, el pueblo chavista, planteamos nuestra agenda. Sólo así podremos evitar que el gobierno gire irremediablemente al sector privado. Si eso ocurriera, vendría con privatizaciones masivas y significaría el fin de la política de soberanía que Chávez impulsó. Por eso defenderemos el proyecto comunal con nuestras vidas de ser necesario.

Tenemos que unirnos para impedir que los sectores reformistas, los que niegan el potencial de la comuna de Chávez, marquen la agenda. Tenemos que luchar para que la comuna siga siendo central en el proyecto nacional. Por eso es necesario un programa común de lucha, y allí precisamente es donde entra en escena la Unión Comunera.

A fin de cuentas, es la misma pregunta de siempre: ¿queremos reformar el sistema o queremos cambiar realmente las cosas? Si realmente quieres cambiar las cosas, tienes que entregarle el poder al pueblo. En otras palabras, cuando el socialismo es el objetivo, la cuestión no es quitarle el poder a un grupo y dárselo a otro. No. El poder debe estar en manos del pueblo, y eso tiene implicaciones tanto políticas como económicas.

De hecho, uno de los mayores logros de Chávez es que no retuvo el poder para sí. El Comandante descentralizó el poder. Un gobierno puede parecer muy bueno: puede entregar bolsas de comida a la gente, pintar sus casas, arreglar las calles... y mantener al pueblo pasivo. Chávez impulsó ese tipo de políticas, pero al mismo tiempo dijo que no era suficiente, que la organización popular es necesaria para superar un sistema injusto. ¡Chávez no era reformista!


SEATTLE
28
D&G
GUESS
JEANS



Alianzas y construcción de una nueva hegemonía

Las comuneras y comuneros de El Maizal piensan que los proyectos comunales no deben ser islas socialistas en un mar capitalista. Por eso impulsan diversas alianzas y están construyendo la Unión Comunera, un espacio nacional que junta diversas iniciativas comunales.

Prado: Las alianzas son muy importantes para nosotros. Tenemos alianzas con el gobierno y con las comunas hermanas, con nuestros compañeros vascos y argentinos, y con otras organizaciones como el MST, una organización que nos ha enseñado mucho.

En los predios de la comuna crecen hileras hermosas de maíz. ¿Cómo lo hicimos? ¿Hicimos un pacto con un narcotraficante o con el diablo? No, fue una alianza que hicimos con el gobierno y así pudimos plantar unas 300 hectáreas, que es menos que en años anteriores pero sigue siendo importante.

Sin embargo, la fuerza real en la producción de maíz son los operadores de los tractores, la gente que cocina para los trabajadores, los que se encargan de la seguridad, los que cuidan los insumos agrícolas y los que gestionan el Banco de la Comuna. Además este año el maíz también está creciendo bien bonito porque hemos aprendido de fertilizantes naturales de nuestros amigos del MST. Producir maíz en medio de un bloqueo requiere mucha gente, mucho esfuerzo, mucho empeño, y en este momento la construcción de alianzas se hace cada vez más importante.

Pero El Maizal no sólo invierte sus recursos internamente, sino que también se compromete a ayudar a otras comunas. Hace unas semanas uno de nuestros camiones entregó 70 sacos de semillas –producidas aquí, en nuestro laboratorio– a diez comunas del Oriente [este de Venezuela]. Además, no sólo compartimos las semillas, también los conocimientos técnicos.

Hemos compartido nuestros recursos con muchas organizaciones: algunos de nuestros cochinos han ido a la Comuna El Panal en el 23 de Enero [Caracas]. También entregamos harina de maíz a la Comuna de Altos de Lídice. Ellos, a su vez, nos suministraron franelas. También hemos intercambiado harina de maíz por chocolate y café con la Comuna Che Guevara de Mérida.

Así pues, van aumentando las prácticas de solidaridad en el contexto de las sanciones. Hemos aprendido muchas cosas en esta coyuntura tan difícil, entre ellas la importancia de compartir lo que tenemos con los demás, y eso lo hacemos con el objetivo de incorporar a más personas al proyecto comunal.

La gente aquí es muy religiosa y podría plantearse que la práctica de la solidaridad es un don de Dios, pero también es algo que aprendimos de Chávez. Con él llegamos a entender que, frente al capitalismo y al saqueo imperialista, es muy importante construir relaciones solidarias. Por eso, aunque sea a pequeña escala, desde El Maizal estamos enviando un "mensaje chavista" por la vida comunal, por la esperanza. El imperialismo no puede apagar la llama de nuestra solidaridad, y nuestros esfuerzos por construir la Unión Comunera tienen mucho que ver con el reconocimiento de que no es posible caminar solos… Más bien hace falta solidaridad, apoyo, y reconocimiento mutuo.

Matos: La Unión Comunera se está convirtiendo en un proyecto muy importante para nosotros y nos ha ayudado a estabilizar nuestra situación. La Unión nació para reunir a las comunas con trabajo real, a esas comunas que están construyendo alternativas en todo el país.

Antes de que existiera la Unión Comunera nos sentíamos solos… A veces nos preguntábamos: ¿somos los únicos locos que creen en el sueño de Chávez de la comuna? Ahora vemos que no estamos solos, que en todo el país hay gente que está igual de comprometida con la construcción de comunas.

Chávez habló de la necesidad de un sistema unificado de comunas, una federación o confederación de comunas. Con la Unión Comunera, que es un proyecto político y productivo, se está perfilando un horizonte comunal a nivel nacional.

Prado: La Unión Comunera es una organización que reúne a comunas y proyectos comunales de todo el país. Venimos trabajando en esto unos dos años y hoy la organización involucra a 40 o 50 proyectos comunales de diversas regiones del país, desde los Llanos hasta los Andes, desde el centro de Venezuela hasta el oriente del país. Algunas de estas iniciativas están más avanzadas que otras, algunas están bien consolidadas y otras están arrancando, pero todas están comprometidas con la realización del sueño de Chávez.

Ahora la Unión Comunera cuenta con una vocería provisional con mucha autoridad moral. También se han formado brigadas voluntarias de jóvenes –algunos comprometidos en la lucha por la tierra, otros vinculados a proyectos educativos o cuestiones jurídicas– que viajan por todo el país para apoyar los proyectos comunales de la Unión.

La Unión Comunera tiene una hoja de ruta para avanzar y unos principios políticos bien definidos: hemos reflexionado sobre el perfil que deben tener las comunas que participan en la Unión, sobre el tipo de liderazgo que necesitan y sobre la importancia de desarrollar las capacidades productivas de todas las comunas.

Cada comuna vinculada a la Unión ha de tener procesos productivos eficientes y debe promover la formación política e ideológica de comuneras y comuneros para que al liderazgo no lo consuma el poder.

En la Unión Comunera valoramos la vocación de lucha. Estamos convencidos de que el proyecto comunal no avanzará sin disputar. La lucha es continua e iterativa: para que las cosas cambien, el pueblo debe trabajar, organizarse y hacerse escuchar. Luego, el ciclo comienza de nuevo: trabajar, organizarse y hacerse escuchar.

Una Unión Comunera fuerte y no sectaria es importante porque no queremos que los banqueros sean los que decidan la política económica del país. Creemos que el pueblo venezolano –y no los banqueros– debe definir el destino del país… pero eso sólo ocurrirá si nos unimos, nos organizamos y trabajamos bien duro.





La comuna, el sueño de Chávez

Hugo Chávez concebía la comuna como el elemento central para la transición socialista. Aunque parecería que su propuesta ha perdido terreno en la política estatal, los comuneros de El Maizal luchan por mantenerla viva.

Matos: El Maizal es la prueba viviente de que Chávez no se equivocó al apostar por la comuna. Piensa en esto: si en Venezuela hubieran 3000 comunas activas y si cada una de ellas tuviese, como nosotros, unas 600 cabezas de ganado, cochinos y 300 hectáreas de maíz además de procesar harina y café, entonces el impacto de las sanciones sería muchísimo menor. Por eso nos comprometimos con la Unión Comunera: sólo el pueblo organizado puede resolver sus problemas.

El sueño de Chávez está más cerca cuando nos organizamos y producimos, cuando enseñamos y aprendemos. Creo que El Maizal demuestra que es posible hacerlo y que la comuna es la única forma de satisfacer realmente las necesidades del pueblo y construir el socialismo. Desgraciadamente hay algunas corrientes que no trabajan por la comuna, porque saben que socavaría el viejo Estado burgués. Para nosotros, el proyecto de Chávez está vivo y lo defenderemos y honraremos con nuestra vida.

Prado: En la entrada de la Comuna El Maizal verás una gran valla publicitaria con dos presidentes. Chávez está a caballo. Estará allí durante 500 años.

El chavismo es algo muy nuestro. Claro, hay diferentes tendencias disputándose la figura histórica, pero Chávez es de todos. Es un poco como en Argentina, donde hay un primer Perón, un segundo Perón y un tercer Perón. El Chávez de El Maizal es el Chávez del *comuna o nada*. Defendemos la comuna y le damos un lugar privilegiado en nuestra praxis. Esa es la razón de ser de la Unión Comunera.

Creemos que la comuna es la herramienta más importante que Chávez nos legó; es la herramienta para la participación real de las masas en la política. Si la comuna no tuviera sentido, ¡la gente no se habría apoderado de la comuna como algo suyo y no lucharían por ser sus voceros!

La comuna es nuestro mejor instrumento de lucha, es un proyecto que la gente construye con su propio esfuerzo y así la siente propia.

El pueblo venezolano no va a permitir que ningún gobierno se interponga a la idea de que la gente pueda tener sus propias instituciones, sus comunas y sus espacios donde se expresen su creatividad y sus ideas. En este sentido, El Maizal se ha convertido en un pequeño ejemplo a seguir.

Silva: Chávez nos enseñó la importancia de la soberanía, pero parece que no aprendimos la lección. El bloqueo nos ha golpeado duro, muy duro, pero si nos hubiéramos centrado en la soberanía alimentaria como quería Chávez, el país no estaría donde está.

Por eso me siento orgulloso de formar parte de El Maizal, de un proyecto que se toma en serio el legado de Chávez, y por eso decimos, una y otra vez, *¡comuna o nada!*

Prado: Hace 200 años mucha gente no entendió a Bolívar y se opusieron a él de diferentes formas. Creo que lo mismo está ocurriendo con Chávez: cuando él dijo que el sujeto histórico eran los comuneros, y que la comuna era el principal elemento en la construcción del socialismo, mucha gente de la izquierda no lo entendió. Sin embargo, así como la historia le dio la razón a Bolívar, creo que también le dará la razón a Chávez.

El pensamiento de Chávez evolucionó con el tiempo. Empezó con las cooperativas pero luego se dio cuenta de que las cooperativas mantenían la lógica de la propiedad privada. Entonces Chávez empezó a buscar una forma nueva basada en la propiedad social y así es como desembocó en la comuna.

El proyecto comunal supone lo que llamamos "territorialización". La idea es llevar la política a la comunidad. La política de cargos en el gobierno es transitoria, pero el barrio y el pueblito siempre estarán allá. Por eso la comuna como propuesta se ubica en el ámbito de la politización de los territorios.

Si El Maizal fuera simplemente una cooperativa, el excedente iría para sus miembros, pero ese no es el caso. El Maizal es una comuna y, por lo tanto, después de reinvertir para asegurar la producción, distribuímos el excedente a través de varios mecanismos sociales y promovemos la producción en otras comunas. Por eso pensamos que la comuna es la clave de la construcción del socialismo: tiene los pies en la tierra, involucra a las bases sociales y es autogobierno.

Una comuna no debe ser una isla. Si miras a Chiapas, ese es un maravilloso proyecto con su autogobierno y sus mecanismos de defensa de la soberanía. Admiramos muchísimo a los zapatistas, pero los compañeros parece que no aspiran a construir un proyecto nacional. En cambio, Chávez concibió la comuna como un proyecto de alcance nacional.

Por eso nuestro enfoque no es sólo interno: también construimos espacios de unidad como la Unión Comunera y forjamos muchas alianzas. Además, participamos en procesos electorales para poder tomar el control de los espacios de poder existentes. Todo esto, por supuesto, no significaría absolutamente nada si el autogobierno y la producción social no estuvieran en el centro de nuestro proyecto.

#SanctionsKill
#ComunaONada


#SanctionsKill
#ComunaONada